

El extraño caso de **Jaume Calafell** (1917-1986)

Una excepcional y desconocida industria fotográfica familiar
con el epicentro en el Urgell

La familia sitúa el inicio de Jaume Calafell Pifarré como fotógrafo aproximadamente a los 15 años de edad, cuando recibe una cámara fotográfica en una promoción de un producto alimentario a la venta en el comercio familiar, en su Sant Guim de Freixenet natal.

Quien hasta entonces era un joven peluquero, comienza a retratar a los clientes una vez arreglados y, a la vista de los resultados, rápidamente cambia las permanentes por cubetas de revelado y, ya durante la Guerra Civil, inicia una carrera profesional que lo llevará a instalarse en Tàrraga. Allí, no sólo se convierte en uno de los fotógrafos con más presencia

en las comarcas de Lérida, sino que también establece importantes conexiones por toda Cataluña y España.

Con una estructura básicamente familiar que amplía con algunos trabajadores fijos y otros temporales, Calafell ejerce de retratista, reportero gráfico para la agencia EFE, postalero, cineasta, hace reportaje social (con algunos enfrentamientos con *exclusiveros*), crea una emisora de radio local y registra más de treinta patentes, casi todas de temática fotográfica. A diferencia de lo que solía ocurrir, sus patentes son de invención, no de explotación, es decir, no eran una copia literal –y sorprendente-



Jaume Calafell Pifarré, c.1930. Fotografía de Lluís Pueyo

mente legal— de documentos extranjeros. Además, las explota personalmente y construye los objetos en los talleres que tiene en casa (un auténtico edificio polivalente donde también tiene el estudio, el laboratorio, la tienda, la radio, y el hogar) y en otros locales de Tàrrega.

Una de las invenciones más destacadas, aparecida a mediados de la década de 1950, son los visores estereoscópicos de mano Marte, que acompaña de vistas en color. El éxito que alcanzan hace que en 1961 comercialice los visores de pago Marte Visión, que sitúa en lugares turísticos de Valencia, Cataluña y Aragón. Fabricó más de 250 y fueron un entretenimiento visual que, sorprendentemente, sobrevivió



Fábrica de tejidos, 1953

hasta la Barcelona olímpica de 1992, cuando los últimos visores son retirados de Montjuïc. Pero tampoco se queda atrás un fotomatón semiautomático,



Marte Visión. Barcelona. Rambles, 1982



Franco y Evita Perón. Barcelona, 27 de junio de 1947

Marvisa, que comercializa en los años 1970 entre los fotógrafos profesionales con estudio.

Además, ante sus cámaras pasó una gran multitud ilusionada de ciudadanos anónimos, así como artistas, deportistas, prostitutas, escritores, políticos, eclesiásticos, por lo que su fondo actual supera con creces las 100.000 imágenes, que son custodiadas por sus hijas, también fotógrafas.

El caso Calafell es, sin duda alguna, un caso extraño, ya que a pesar de la extensa producción que hizo en diversos ámbitos y su gran alcance geográfico, continúa siendo un desconocido para el gran público.

Bibliografía

«Tàrrega Calling Mars» en *Fotografia en Relleu*, Xarxa de Museus de les Terres de Lleida i l'Aran (2015).

L'espaitemps Calafell, Museu Comarcal del Urgell (2017).

Marte invade España, en *Actas del VIII Encuentro de Historia de la Fotografía*, Toledo, 8 y 9 de noviembre de 2018 (en prensa).

Colabora: **SANTLLUC**